

I-DERECHOS: LA NUEVA ARMA DE CENSURA DE LA IZQUIERDA

Por Rebecca Oas, Ph.D. | 30 de septiembre de 2024



INTRODUCCIÓN

En los últimos años, funcionarios de la ONU, países progresistas y organizaciones han utilizado la etiqueta de “antiderechos” para denigrar a individuos y organizaciones que defienden valores sociales tradicionales, incluida la protección de la vida en el útero y la familia. En este artículo se examina cómo surgió el término, cómo lo utilizan los gobiernos progresistas y sus representantes, y cómo encaja en una campaña más amplia para etiquetar a los conservadores sociales como un peligro para un concepto progresista de los derechos humanos y silenciarlos. Como se explicará en este informe, la etiqueta de “antiderechos” no es un mero ejercicio de insultos políticos, sino más bien parte de una estrategia más amplia para deslegitimar las voces de los conservadores sociales en los espacios multilaterales y redefinir la sociedad civil para excluir a esas organizaciones conservadoras. Este plan se vuelve particularmente peligroso cuando sus tácticas son adoptadas por quienes tienen el poder de actuar como guardianes.

La acusación de “antiderechos”

En los últimos años, diplomáticos de países progresistas y funcionarios de la ONU han utilizado indiscriminadamente la etiqueta “antiderechos” para describir a los opositores a políticas sociales progresistas como el aborto, la educación sexual integral, el matrimonio homosexual y las políticas transgénero. La etiqueta ha proliferado, especialmente en las entidades burocráticas y de derechos humanos de la ONU.

En marzo de 2022, en su discurso inaugural en la Comisión Anual de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, dijo: “Estamos viendo un retroceso en los derechos de las mujeres; debemos contrarrestar ese retroceso”. [1]

En su momento, se entendió ampliamente, y cada vez que utilizó esta terminología desde entonces, que se refería a las posiciones pro vida y pro familia de los países tradicionales. Más tarde ese año, una declaración conjunta de varias entidades de la ONU declaró que “ha habido un aumento de los movimientos anti derechos, incluidos los grupos anti feministas, lo que ha dado como resultado la reducción del espacio para la sociedad civil, una reacción

contra las organizaciones de derechos de las mujeres y un aumento de los ataques contra las defensoras y activistas de los derechos humanos de las mujeres”. [2]

La acusación de antiderechos no es sólo una etiqueta. Es un arma para censurar y excluir a los grupos etiquetados como antiderechos. El objetivo es imponer restricciones a la capacidad de las personas y los grupos etiquetados como antiderechos para participar en el espacio de la sociedad civil de la ONU y ponerlos en la mira para censurarlos mediante inteligencia artificial en las redes sociales. Esta intención se puede ver claramente en la forma en que los progresistas utilizan el término.

La etiqueta de “antiderechos” está estrechamente asociada con el “discurso de odio” y la “desinformación”. Por ejemplo, en su informe anual de 2020, el Relator Especial sobre los derechos a la libertad de reunión pacífica y de asociación se refirió a “un contexto marcado por el auge de los movimientos antiderechos, la difusión de su desinformación y el uso de tácticas de discurso de odio”. [3] De manera similar, los progresistas utilizan la etiqueta de espacios de la sociedad civil en los que impiden la participación de los grupos “antiderechos”. En 2023, un grupo de expertos en derechos humanos de la ONU pidió “la creación de un entorno seguro y de apoyo para los movimientos feministas y la sociedad civil para combatir la reacción contra los derechos humanos de las mujeres y resistir todas las tendencias y movimientos antiderechos”. [4]

La intención de censurar y excluir se hace evidente en los discursos de los más altos funcionarios de la ONU. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Volker Türk, ha establecido asociaciones entre los “movimientos antiderechos” y la “desinformación y manipulación” [5] y ha hecho explícito el vínculo entre la etiqueta “antiderechos” y las opiniones pro vida y pro familia. En el Día Internacional de la Mujer de 2023, la oficina de Türk pidió una “revolución feminista” en los espacios digitales: “El rechazo a los derechos de las mujeres y las niñas se produce particularmente en torno a la salud y los derechos sexuales y reproductivos, donde los grupos antiderechos están utilizando peticiones y campañas en línea oponiéndose al acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva” [6].

Más recientemente, la administración Biden ha adoptado el apodo de “anti-derechos” dentro del Departamento de Estado de Estados Unidos, donde los diplomáticos estadounidenses han pedido que se incluya un lenguaje anti-derechos en las resoluciones de la ONU. [7] El Plan de Acción de Equidad 2023 de la administración Biden instruye al Departamento de Estado a trabajar a través de las Naciones Unidas y otros gobiernos para encontrar formas de censurar a los grupos anti-derechos a través de la inteligencia artificial y otras tecnologías de la información mediante la creación de una gobernanza de las tecnologías “que afirme los derechos”. [8] También pide al Departamento de Estado que investigue a los grupos anti-derechos y sus fuentes de financiación, con la implicación de que se puedan aplicar sanciones.

Incluso ahora, el Departamento de Estado de Estados Unidos anuncia subvenciones para contrarrestar a “los actores anti-derechos que emplean un marco excluyente de ‘valores tradicionales’ o ‘ideología anti-género’ como oposición a los derechos humanos universales y como algo que los reemplaza”. [9] El texto de la notificación de financiación se refiere a “ataques” de grupos “anti-derechos”. Sin embargo, su contenido deja claro que la oposición a la ideología de género, la oposición a categorías especiales de derechos sobre la base de la orientación sexual o la identidad de género y el apoyo a la legislación que limita la propaganda sobre estos temas, incluso a los niños, se incluirían bajo el paraguas de “ataques”.

Definición de antiderechos

En los últimos años, los gobiernos progresistas y las organizaciones feministas han utilizado la etiqueta de “antiderechos”, así como las referencias a una “reacción” o “contragolpe”, para generar miedo y ansiedad sobre su incapacidad de lograr avances en materia de aborto y de ideología de género a nivel internacional, en particular en el

contexto multilateral. Algunos grupos promueven una narrativa de que los logros obtenidos con mucho esfuerzo corren el riesgo de perderse. El grupo feminista proabortista Women Deliver acusa a las organizaciones conservadoras de trabajar para “negar y hacer retroceder los logros obtenidos con mucho esfuerzo en relación con [la salud y los derechos sexuales y reproductivos], incluido el acceso al aborto seguro y a la educación sexual integral (EIS)”. [10]

En los últimos años se han publicado varios informes que intentan mapear, caracterizar y explicar el movimiento “anti-derechos”. Todos ellos dejan en claro que los “derechos” que buscan defender son específicos de los temas de género, sexualidad y reproducción y temas controvertidos que nunca han logrado un consenso internacional como derechos humanos. Algunos de estos análisis, incluidos los de las organizaciones AWID y Civicus, que reciben financiación de la Unión Europea y Open Society, nombran específicamente a C-Fam, la editorial de *Definitions*, como una organización anti-derechos, junto con Heritage Foundation, Alliance Defending Freedom y otras organizaciones pro-vida y pro-familia, muchas de las cuales están acreditadas para participar como miembros de la sociedad civil en la ONU. [11] · [12]

Entre los informes anti-derechos que se destacan está uno producido por UNRISD, un instituto de investigación de la ONU sobre desarrollo social. [13] El informe identifica a C-Fam, el Vaticano/Santa Sede, Family Watch International, la Organización Internacional de la Familia (OIF), el Congreso Mundial de las Familias (WCF), el Instituto de Política Familiar y el Caucus de Derechos de la Familia de la ONU como anti-derechos y “anti-género”, y *pide más investigaciones sobre los grupos pro-vida y pro-familia* (cursiva añadida).

Como demuestran claramente estos ejemplos, la etiqueta de “antiderechos” no se limita ni se utiliza principalmente para designar a grupos marginales. Incluye, sobre todo, a los grupos dominantes que apoyan la familia tradicional y se oponen al aborto como un derecho humano y una ideología de género, propuestas que nunca han sido aprobadas por consenso en la ONU y siguen siendo controvertidas en países de todas las regiones del mundo.

Definir a los grupos conservadores como grupos fuera de la “sociedad civil”

El modo en que los actores progresistas utilizan la etiqueta de “antiderechos” para excluir a los grupos pro vida y pro familia es quizás el aspecto más insidioso de la campaña. La idea es crear un espacio de la sociedad civil que “afirme los derechos” y esté libre de grupos “antiderechos”. Y esta segunda etapa de la campaña contra los grupos “antiderechos” ya está en marcha.

En un documento reciente publicado en el sitio web de la agencia de la ONU, ONU Mujeres se comprometió a trabajar para contrarrestar a los grupos “antiderechos”. [14] Lopa Banerjee, directora de la División de Sociedad Civil de ONU Mujeres, utilizó el término en su contribución al manual de 2020 para NGO-CSW, una plataforma de la sociedad civil asociada con la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. [15] Esta colusión entre ONU Mujeres y NGO-CSW contra quienes se consideran antiderechos es especialmente preocupante porque la plataforma NGO-CSW ha bloqueado la participación de organizaciones pro vida y pro familia desde al menos 2019, impidiéndoles organizar eventos al margen de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. [16] De manera similar, algunos grupos han pedido abiertamente la expulsión de los grupos “antiderechos” de las Naciones Unidas en el contexto de las reuniones de NGO-CSW con diplomáticos de la ONU y funcionarios de ONU Mujeres. [17]

En el sistema de las Naciones Unidas, los grupos de la sociedad civil pueden acreditarse a través del Comité de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) del Consejo Económico y Social (ECOSOC), que proporciona acceso a los edificios de las Naciones Unidas y ofrece oportunidades para participar en determinados procesos, como hacer declaraciones y organizar eventos. Numerosos grupos conservadores pro vida y pro familia cuentan con esa acreditación, entre ellos C-Fam.

Sin embargo, algunas ONG se han encargado de definir con más precisión la categoría de “sociedad civil” para excluir a quienes no comparten sus valores y prioridades progresistas. En 2019, Civicus, un grupo que recibe financiación de la Unión Europea, publicó “Against the Wave: Civil Society Responses to Anti-Rights Groups”, en el que define a un “grupo antiderechos” como aquel que trabaja para restringir un derecho particular o un conjunto de derechos. Civicus señala específicamente a los grupos pro vida y pro familia y se refiere a ellos como “grupos de extrema derecha, ultranacionalistas, neofascistas, neonazis, supremacistas blancos e islamófobos” [18].

Civicus fue fundada en 1993 y es una organización internacional sin fines de lucro con sede en Johannesburgo, Sudáfrica, con miembros en todo el mundo. Su informe sobre los grupos “antiderechos” tiene en la portada una foto de una manifestación a favor del aborto en Argentina. Si bien los grupos conservadores que critican “operan en el espacio de la sociedad civil”, Civicus no los considera actores legítimos de la sociedad civil. En cambio, define a la sociedad civil como “grupos no estatales que defienden los derechos humanos universales y los valores progresistas”. Además de excluir a los opositores de la sociedad civil sin pruebas, Civicus acusa a los grupos “anti-derechos” de no seguir las reglas no escritas de la sociedad civil: “No comparten nuestras formas de trabajo civil. Intentan cerrar o secuestrar el debate. Por lo general, no están abiertos a la persuasión ni interesados en un diálogo genuino. Se involucran en la violencia directamente o la facilitan al promover el odio y la división”. [19] De manera similar, se dice que los “grupos anti-derechos” violan otro atributo clave de la sociedad civil: “ven los derechos como un juego de suma cero: quieren promover los derechos de sus partidarios o electores quitándoles derechos a otros grupos. Quieren desafiar la universalidad de los derechos humanos”. [20]

Curiosamente, se acusa a los grupos “antiderechos” de comportarse exactamente como se supone que deben actuar las ONG de la ONU, trabajando en grupos y haciendo lobby y actuando exactamente como se comportan los grupos feministas. Un informe del grupo de expertos ODI en 2024 acusa a los grupos pro vida de “estrategias múltiples, bien financiadas, interconectadas y profesionales... empleadas a nivel nacional y transnacional, incluyendo lobby, capacitación y movilización de activistas, litigio estratégico y campañas de concienciación pública”. El documento de ODI cita a académicos que “advirtieron que el sesgo progresista de la ONU ya no es un hecho, sino que, más bien, está en juego un ‘orden social fundamentalmente diferente’ que favorece (sic) los valores ‘pro familia’ por sobre los derechos de las mujeres”. [21]

Los “campeones” antidemocráticos de la democracia

Irónicamente, los mismos grupos e individuos que quieren reprimir a los llamados grupos antiderechos reconocen que la causa pro vida y pro familia es políticamente popular en muchos países.

La conferencia Women Deliver de 2023 fue un ejemplo ilustrativo de cómo el movimiento feminista actual busca operar en lugar de en un diálogo abierto. La conferencia, abiertamente proabortista, fue escenario de muchas quejas contra grupos “antiderechos”. Entre los oradores invitados se encontraba una conservadora, la entonces presidenta de Hungría, Katalin Novák, que hizo una breve presentación en la que detalló algunos de los esfuerzos de su país para apoyar a las mujeres y las familias, incluidos los beneficios para las que tienen muchos hijos y los esfuerzos para garantizar que las mujeres que trabajan reciban el apoyo que necesitan. La reacción fue intensa e inmediata. Un grupo abortista se quejó de que la conferencia había sido “penetrada por personas que han adoptado opiniones antiderechos”. [22]

Su queja principal es que las organizaciones progresistas están viviendo décadas de estancamiento en las negociaciones de la ONU sobre cuestiones sociales controvertidas, e incluso acusan a la ONU de retroceso y regresión. Este estancamiento de los grupos pro-abortistas se produjo en gran medida debido a la presencia, ya desde hace 30 años, de grupos pro-vida trabajando en estas negociaciones en la ONU. Estas derrotas continuas han llevado a los grupos progresistas a un creciente escepticismo sobre los procesos multilaterales verdaderamente

democráticos y abiertos. Han reaccionado sustituyendo esas conferencias oficiales de la ONU por sus propios eventos cerrados, con todo y un riguroso control de acceso. Los grupos pro-abortistas, como Women Deliver, han renunciado a intentar que su agenda sea adoptada por consenso en las Naciones Unidas. Han optado por pasar por alto los procesos gubernamentales internacionales normales en favor de conferencias y mecanismos que ellos controlan exclusivamente. Luego intentan que las conclusiones de sus conferencias sean adoptadas burocráticamente. Los grupos pro-abortistas han tenido mucho éxito en cooptar a la Organización Mundial de la Salud para promover de esta manera puntos de vista radicales sobre el aborto.

En julio de 2023, poco antes de la conferencia feminista Women Deliver que se celebró ese año en Kigali, Ruanda, ODI grabó un podcast para hablar sobre “la creciente agenda antiderechos relacionada con las mujeres y las minorías sexuales”. La presentadora del podcast, Sara Pantuliano, recordó las conferencias de El Cairo y Pekín. “Los términos del debate internacional sobre la justicia de género han cambiado tanto, incluso debido a las fuerzas ultraconservadoras de las que hablaremos hoy, que realmente siento que esos momentos no serían posibles hoy en día”.

Maliha Khan, presidenta de Women Deliver, dijo: “No creo que ninguno de estos momentos pueda ocurrir ahora porque existe un movimiento antiderechos que no permitiría que se celebrara una Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en Beijing”. Khan propuso que, en cambio, “los espacios no multilaterales como Women Deliver pueden ayudar a llenar algunos de esos vacíos de aspiraciones e inspiración”. [23]

Si las conferencias de El Cairo y Pekín fueran hoy imposibles, no sería porque excluyeran a jefes de Estado desfavorecidos o a sus representantes, y mucho menos a organizaciones de la sociedad civil debidamente acreditadas que defendían posiciones conservadoras. Más bien, los resultados de esas conferencias, para bien o para mal, estuvieron influidos por los aspectos relativamente democráticos de su trabajo. La izquierda fracasó en gran medida en El Cairo y Pekín, por lo que cambiaron de táctica. Sin embargo, para su proyecto es fundamental la idea de que hay que evitar el debate abierto entre los bandos progresista y conservador, y hay que desacreditar las voces conservadoras y, cuando sea posible, excluirlas de plano.

La amenaza que representan los posibles guardianes

Las organizaciones pro vida y pro familia que trabajan en instituciones multilaterales tienen poco que temer de los insultos y difamaciones de las organizaciones pro aborto que las llaman “antiderechos” o son acusadas de “odio”. Sin embargo, es preocupante ver al propio Secretario General de la ONU usar las frases peyorativas de la izquierda sexual contra las ONG conservadoras. Bajo el liderazgo del Secretario General Guterres, la Secretaría de la ONU publicó un informe de todo el sistema realizado por revisores independientes que evalúan “la capacidad del sistema de la ONU para lograr la igualdad de género”. El informe, publicado el año pasado, concluía:

“Los entrevistados de la sociedad civil [...] expresaron su preocupación por el hecho de que los canales de participación de las OSC en el Sistema estén siendo utilizados por actores anti-derechos, que promueven agendas que parecen promover los derechos, pero en la práctica van en contra de los instrumentos fundamentales de derechos humanos y violan el compromiso del Sistema de no dejar a nadie atrás”. [24]

De lo que se trata es, una vez más, de excluir o expulsar a los actores “antiderechos” del espacio de la sociedad civil de la ONU. De hecho, el informe del Secretario General cita como fuentes a Civicus y AWID, dos organizaciones financiadas por la Unión Europea que han identificado a los grupos pro vida como actores “antiderechos”.

Una estrategia de igualdad de género de la ONU publicada a fines de 2023, titulada “Plan Clara”, se enmarca como una respuesta a una “reacción contra los derechos de las mujeres y las niñas y el concepto mismo de género e igualdad de género”. [25] El plan pide apoyo y protección de los “defensores de los derechos humanos de las mujeres” “de conformidad con las normas y estándares internacionales”:

“Estamos siendo testigos de campañas de “ideología antigénero” dirigidas a dismantelar los avances en materia de igualdad de género y los derechos de las mujeres, vinculadas a una misoginia violenta y a una agenda antiderechos más amplia, como parte de esfuerzos más amplios para socavar la gobernanza democrática”. [26]

Los guardianes no sólo quieren mantener a los llamados actores anti-derechos fuera del espacio de la ONU, sino que también quieren dictar cómo deben abordarse las cuestiones de género y los derechos humanos en el sistema de la ONU. En otras partes del “Plan Clara”, hay múltiples referencias a la “salud y los derechos sexuales y reproductivos” (SDSR), incluido este mandato de que se incluya en todos los informes y reuniones informativas de la ONU:

“[El Secretario General], [el Vicesecretario General] y todos los jefes de entidades insisten constantemente en que los derechos de las mujeres y las niñas, la igualdad de género y la salud y los derechos sexuales y reproductivos se aborden en todos los informes y reuniones informativas del Secretario General. [...] Los informes que no aborden el estado de la igualdad de género y las medidas del sistema de las Naciones Unidas para transferir el poder y mantener una postura política firme serán devueltos para su mejora.” [27]

Si se adopta este plan, demostrará claramente que la burocracia de la ONU está eligiendo bando en un debate muy disputado y abrazando voluntariamente la retórica “antiderechos” que se utilizará para cerrar el debate y excluir las voces críticas.

Este impulso por controlar los espacios de la ONU cuenta con el pleno respaldo del gobierno estadounidense bajo la administración Biden. El Plan de Acción de Equidad 2023 del Departamento de Estado de Estados Unidos mencionado anteriormente exige que el Departamento de Estado promueva activamente formas de excluir a los actores anti-derechos de los espacios de la sociedad civil a nivel internacional. Propone como una de sus métricas el “número de esfuerzos bilaterales y multilaterales conjuntos para combatir la legislación nacional discriminatoria y/o abordar el papel de la tecnología en los movimientos anti-derechos globales”. También ordena al Departamento de Estado rastrear y monitorear a los grupos anti-derechos con una métrica de “un mejor seguimiento de los datos y el mapeo de las actividades financieras y de defensa transnacionales de los grupos y movimientos anti-derechos para informar mejor las intervenciones y la participación específicas”. [28]

Al igual que otros documentos del Departamento de Estado que recientemente han adoptado un lenguaje “antiderechos”, en este plan no hay nada que especifique a qué grupos se refiere, ni ninguna actividad o táctica en particular que justifique la etiqueta de “antiderechos”, como podría utilizarse para designar a un grupo terrorista. En cambio, la única característica unificadora de esos grupos es la oposición a la ideología de género, una concepción de los derechos de las mujeres basada en el derecho de la mujer a acceder al aborto y la oposición a una educación sexual ideológicamente extrema para los niños.

Conclusión

La etiqueta de “antiderechos” se vuelve verdaderamente peligrosa cuando los líderes de organizaciones multilaterales, así como los gobiernos nacionales, adoptan el lenguaje activista de los grupos progresistas y lo utilizan para marginar a otros grupos de la sociedad civil con los que no están de acuerdo.

En las Naciones Unidas, estamos viendo un preocupante alejamiento de los resultados negociados y un avance hacia cumbres y foros más gestionados por las agencias. Cuanto más excluyan los procesos de las Naciones Unidas las voces de los países y de los grupos de la sociedad civil que no están de acuerdo con la interpretación más progresista de las normas de derechos humanos, más perderá credibilidad el concepto de derechos humanos y las Naciones Unidas correrán el riesgo de convertirse en una cámara de resonancia para albergar los “debates” de quienes ya están firmemente de acuerdo sobre todo. Mientras tanto, las organizaciones que propugnan valores conservadores y operan dentro de las Naciones Unidas y otros espacios de la sociedad civil de acuerdo con sus reglas corren el riesgo de ser silenciadas o excluidas, no sobre la base de un comportamiento amenazador o tácticas peligrosas, sino

simplemente sobre la base de sus puntos de vista, que son compartidos por muchos de los delegados que representan a los gobiernos de sus países en las mismas instituciones multilaterales.

[1] Comunicado de prensa de las Naciones Unidas: “Debemos oponernos a la ofensiva contra los derechos, subraya el Secretario General en sus palabras de apertura ante la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer”. SG/SM/21181, 14 de marzo de 2022. Disponible en: <https://press.un.org/en/2022/sgsm21181.doc.htm>

[2] ONU Mujeres. “Llamado a la acción: “¡ÚNETE! ¡Activismo para poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas!””, 25 de noviembre de 2022. Disponible en: <https://www.un.org/africarenewal/magazine/noviembre-2022/llamado-a-la-accion-%E2%80%94-%E2%80%9CActivismo-unite-para-poner-fin-a-la-violencia-contra-las-mujeres-y-las-ninas%E2%80%9D>

[3] Diez años protegiendo el espacio cívico en todo el mundo – Informe del Relator Especial sobre los derechos a la libertad de reunión pacífica y de asociación. 2020. Disponible en: <https://undocs.org/A/HRC/44/50>

[4] Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. “Expertos mundiales y regionales piden esfuerzos conjuntos para preservar los logros alcanzados con mucho esfuerzo en favor de los derechos de las mujeres”. 8 de marzo de 2023. Disponible en: <https://www.ohchr.org/en/statements/2023/03/global-and-regional-experts-call-united-efforts-preserve-hard-fought-gains>

[5] Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. “Türk: “Debería haber una Oficina de Derechos Humanos de la ONU en todas partes””, 24 de mayo de 2023. Disponible en: <https://www.ohchr.org/en/statements/2023/05/turk-deberia-haber-una-oficina-de-derechos-humanos-en-todas-partes>

[6] Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. “HC: El espacio digital debe atravesar una revolución feminista”. 8 de marzo de 2023. Disponible en: <https://www.ohchr.org/en/get-involved/stories/hc-digital-space-must-undergo-feminist-revolution>

[7] Friday Fax, la administración Biden llama a la ONU a detener a los conservadores pro-vida Por Iulia-Elena Cazan | 12 de octubre de 2023, disponible en: <https://c-fam.org/friday-fax/biden-administration-calls-upon-un-to-stop-pro-life-conservatives/>

[8] Friday Fax, el Departamento de Estado de Biden lanza una campaña global contra los grupos pro vida y pro familia Por Stefano Gennarini, JD | 22 de febrero de 2024, disponible en <https://c-fam.org/friday-fax/biden-state-department-launches-global-campaign-against-pro-life-family-groups/>

[9] Departamento de Estado de los EE. UU. Aviso de oportunidad de financiación (NOFO) de la DRL: año fiscal 2022: garantizar la libertad de expresión para las poblaciones vulnerables y marginadas en respuesta a los esfuerzos antiderechos y los ataques selectivos. 2 de febrero de 2023. Disponible en: <https://www.state.gov/drl-notice-of-funding-opportunity-nofo-fy22-ensuring-freedom-of-expression-for-vulnerable-and-marginalized-populations-responding-to-anti-rights-efforts-and-targeted-attacks/>

[10] Disponible en: <https://womendeliver.org/anti-rights/>

[11] Shameem, N. Derechos en riesgo: tiempo de actuar. Informe de tendencias 2021 del Observatorio sobre la Universalidad de los Derechos. Toronto: Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo. 2021. Disponible en: https://www.awid.org/sites/default/files/2022-01/RightsAtRisk_TimeForAction_OURsTrendsReport2021.pdf

[12] Civicus. “Contra la ola: respuestas de la sociedad civil a los grupos antiderechos”. 2019. Disponible en: <https://www.civicus.org/index.php/action-against-the-anti-rights-wave>

[13] McEwen, Haley y Narayanaswamy, Lata. El movimiento internacional contra el género. Documento de trabajo de UNRISD 2023-04. Mayo de 2023. Disponible en: <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/cfi-subm/2308/subm-colonialism-sexual-orientation-un-ios-unrisd-input-2.pdf>

[14] La Agencia de las Naciones Unidas para las Mujeres ataca a los grupos “antiderechos” Por Stefano Gennarini, JD | 20 de junio de 2024, disponible en: <https://c-fam.org/friday-fax/la-agencia-de-las-naciones-unidas-ataca-a-los-grupos-antiderechos/>

[15] “Su defensa de los derechos ha llevado al debilitamiento de los marcos legislativos de la violencia contra las mujeres, al apoyo a las normas tradicionales de trabajo y familia, a la erosión de los sistemas de educación pública inclusivos, de la atención sanitaria sensible al género, de la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y las niñas, y mucho más”. NGO-CSW. Manual del Foro NGO-CSW 64. 2020. Disponible en: <https://ngocsw.org/wp-content/uploads/2020/03/NGO-CSW-64-Handbook-Guide-s.pdf>

- [16] Friday Fax, ÚLTIMA HORA: Congresistas estadounidenses se quejan ante la ONU por bloquear a grupos pro-vida Por Austin Ruse | 14 de marzo de 2022, disponible en: https://c-fam.org/friday_fax/breaking-congressmen-complain-to-un-about-blocking-pro-life-groups/
- [17] Friday Fax y C-Fam protestan contra el grupo de presión feminista AWID tras amenazas en una reunión de la ONU Por Stefano Gennarini, JD | 14 de abril de 2022, disponible en: https://c-fam.org/friday_fax/c-fam-protesta-contra-el-grupo-de-presión-feminista-awid-tras-amenazas-en-una-reunion-de-la-onu/
- [18] Civicus, 2019, ibíd.
- [19] Este tipo de acusaciones no son nuevas. En la reunión de Beijing+5 en la sede de la ONU en Nueva York, feministas radicales afirmaron que una orden de frailes franciscanos había arrojado agua sobre mujeres.
- [20] Civicus, 2019, ibíd.
- [21] Holmes, R. 'Respuestas feministas a la 'destrucción de normas' en las Naciones Unidas'. Nota informativa de ODI. Londres: ODI. 2024. Disponible en: <https://odi.org/en/publications/womens-organisations-and-feminist-mobilisation-supporting-the-foundational-drivers-of-gender-equality/>
- [22] OEA, Rebecca. “Conferencia Feminista Furiosa ante la Presencia de un Jefe de Estado Pro-Familia”. Friday Fax, Centro para la Familia y los Derechos Humanos. 21 de julio de 2023. Disponible en: https://c-fam.org/friday_fax/conferencia-feminista-furiosa-ante-la-presencia-de-un-jefe-de-estado-pro-familia/
- [23] ODI. “¿Cómo podemos contrarrestar la reacción antifeminista?”, podcast Think Change, episodio 28. 14 de julio de 2023. Disponible en: <https://odi.org/en/insights/think-change-episode-28-how-can-we-counter-the-anti-feminist-backlash/>
- [24] Dalberg Advisers. Revisión independiente de la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para lograr la igualdad de género. 11 de febrero de 2023. Disponible en: <https://www.passblue.com/wp-content/uploads/2023/06/2023.02.11-UN-Systems-Review-on-Gender-Equality-vFinalSG-1.pdf>
- [25] Equipo de trabajo para impulsar la aplicación del examen de la cuestión de género de las Naciones Unidas. “El llamado de atención y el plan de aceleración en materia de igualdad de género para todo el sistema de las Naciones Unidas: 'EL PLAN CLARA': cómo hacer que las Naciones Unidas actúen eficazmente en favor de las mujeres y las niñas”. Borrador de trabajo 3.0. Diciembre de 2023.
- [26] Equipo de trabajo para impulsar la aplicación del examen de la cuestión de género de las Naciones Unidas. Clara Plan, ibid, 2023.
- [27] Equipo de trabajo para impulsar la aplicación del examen de la cuestión de género de las Naciones Unidas. Clara Plan, ibid, 2023.
- [28] Departamento de Estado de los EE. UU. Plan de acción para la equidad 2023. Disponible en: <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2024/02/2023-State-Equity-Action-Plan.pdf>